

## Cultura y Arte

## Jascha Heifetz, no sólo un genio del violín



**Adriana de los Angeles Contardo Poblete**  
Prof.Educ.Musical/  
Diplomada Gestión Cultural)

Este artista, que logró alcanzar los mejores estándares de perfección como intérprete, nació el 2 de febrero de 1901 en Vilna, Lituania, zona ocupada en esos años por Rusia. Sus primeras incursiones en el violín partieron cuando tenía sólo dos años, recibiendo las primeras lecciones de su padre Ruvin. Tres años después ingresó a la escuela de música local de Vilna, donde estudió con Ilya Malk. En diciembre de ese año se presentó por primera vez en Kovno, Lituania, un pueblo cercano a su ciudad. En 1910, a los 9 años, ingresó en el Conservatorio de San Petersburgo. Comenzó con I.

R. Nalbandian y luego, en 1911, con el maestro Leopold Auer.

En 1912, debutó en Varsovia y Praga. Dos años después debía visitar por primera vez Estados Unidos, pero el inicio de la Primera Guerra Mundial impidió el viaje. Finalmente, tras la primera etapa de la Revolución Rusa en 1917, cuando ya era considerado un niño prodigio, su familia judía emigró a Estados Unidos iniciando un agotador viaje. Viajaron a través del Ferrocarril Transiberiano desde San Petersburgo hasta Japón. Desde allí zarparon hacia Estados Unidos, cruzaron el Océano Pacífico con una parada en Hawai y desembarcaron en San Francisco. Luego recorrieron todo Estados Unidos en tren y finalmente llegaron a Nueva York a finales de Agosto. Jascha pasó la mayor parte de los dos meses siguientes preparándose para su debut en Estados Unidos, el que tuvo lugar en el Carnegie Hall el 27 de octubre de ese año con André Benoist al piano. Su presentación ha sido considerada como una de las más sensacionales de la

historia de la música. La prensa aclamó al joven de 16 años como un «violinista trascendentalmente grande» y el «violinista perfecto». En 1925 se nacionalizó estadounidense.

Sus numerosos conciertos benéficos en Francia llevaron al gobierno a nombrarlo oficial de la Legión de Honor francesa en 1939, rango que el presidente de ese país elevó a comandante en 1957.

En los años 40 ya había logrado una brillante carrera y en plena Segunda Guerra mundial ofreció conciertos para recaudar fondos para los Bonos de Guerra de Estados Unidos y para organizaciones como la Cruz Roja, la Ayuda de Guerra Británica y el Fondo Benéfico de la Real Fuerza Aérea. Realizó una gira por Europa para entretener a las tropas. Ferviente patriota de su país adoptivo, tocó para las tropas aliadas en Centroamérica y Sudamérica en 1943, en el norte de África, Sicilia e Italia en 1944, y en Francia y Alemania en 1945. Ofreció conciertos en zonas de guerra y sus alrededores, en pabellones hospitalarios, estadios deportivos y,



a menudo, en situaciones peligrosas, instalado en la parte trasera de un camión con plataforma que transportaba un piano vertical camuflado para su acompañante. Un concierto al aire libre que ofreció en Italia en 1944 fue bombardeado, y se vio brevemente perdido tras las líneas enemigas en Alemania en 1945.

En la década de 1950, Heifetz regresó a Europa, Japón e Israel, donde, en 1953, fue atacado con un tubo de metal en su mano derecha por un hombre que estaba en contra de que tocara música de Richard Strauss, lesión de la que se recuperó rápidamente. Sin embargo, en 1970 una lesión en su hombro puso fin a su carrera como intérprete, dedicando el resto de su vida a la docencia y a defender

diferentes causas sociales, como por ejemplo el uso del 911 como fono de emergencia y el reducir la contaminación de smog en Los Angeles. Participó activamente en sindicatos, siendo miembro fundador y primer vicepresidente del Gremio Americano de Artistas Musicales en 1936 y miembro fundador de la Federación Americana de Artistas de Radio en 1937.

Heifetz actuó en conciertos benéficos a lo largo de su carrera. Un concierto «Victory Loan» que ofreció en la Ópera Metropolitana de Nueva York con el pianista Sergei Rachmaninoff en abril de 1919 recaudó la increíble suma de 7.816.000 dólares para ayudar a cubrir los gastos del gobierno estadounidense durante la Primera Guerra Mundial. Cuando, en 1933, la Gran Depresión amenazó con cerrar la Ópera Metropolitana, Heifetz regresó para participar en un evento benéfico para salvar el Met. Vestido como Johann Strauss, Jr., subió al podio para dirigir el vals «Cuentos de los bosques de Viena». Su último recital en el Dorothy Chandler Pavilion de Los Ángeles en

octubre de 1972 fue a beneficio del Fondo de Becas de la Escuela de Música de la Universidad del Sur de California.

A lo largo de su vida, mantuvo una especial relación con varios compositores interpretando sus obras, Glazunov, Elgar, Prokofiev, William Walton, Mario Castelnuovo-Tedesco, Miklós Rózsa, Louis Gruenberg, Erich Korngold, Shostakóvich, Stravinsky, Schoenberg, Darius Milhaud, Ernest Bloch, Sibelius y otros. Además, desarrolló una importante faceta de compositor, contribuyendo significativamente al repertorio para violín, creando una importante cantidad de transcripciones y arreglos de obras de otros compositores, las cuales actualmente se interpretan en varios programas de conciertos. También escribió varias canciones populares. El virtuoso con 67 años de trayectoria, murió a los 87 años a causa de las heridas sufridas al sufrir una caída en su casa. (Fuentes: web J.Heifetz, Bennings violins, Deviolines, prensa)